



Las redes criminales y las políticas de seguridad

Por: Víctor Manuel Sánchez Valdés¹

La estructura interna de las grandes organizaciones criminales ha cambiado de forma radical en los últimos 50 años, cada vez es más complicado encontrar a grupos criminales que tengan una estructura vertical, que sólo operen en una región o que se dediquen en exclusiva a una actividad criminal, por el contrario lo que encontramos son estructuras muy complejas, hoy los grupos criminales comparten riesgos, se dividen las tareas y generan esquemas dinámicos de alianzas que se pueden reconfigurar en cualquier momento. Paradójicamente la forma en la que muchos gobiernos combaten a las organizaciones criminales apenas y ha mutado en el mismo período, por lo regular las estrategias de los gobiernos se limitan al plano de lo local y rara vez se establecen mecanismos para el combate transnacional del fenómeno, también se asume que la captura de los grandes capos habrá de traducirse en la desaparición de las organizaciones criminales que éstos encabezaban, cuando la evidencia empírica y la propia arquitectura de las organizaciones criminales nos indica que es más redituable buscar la desarticulación de las redes criminales a partir del arresto simultáneo de varios de sus miembros.

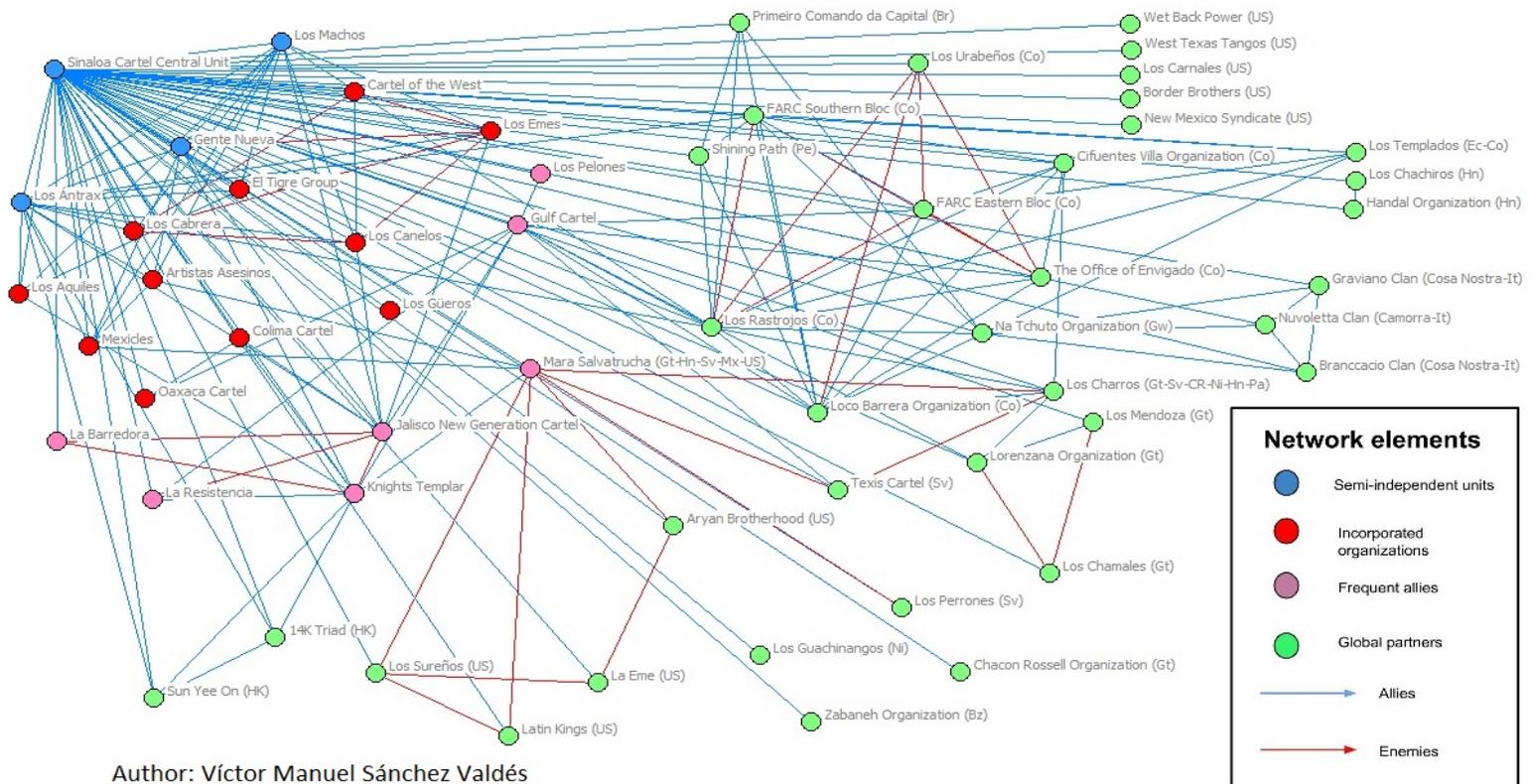
El presente artículo busca defender tres ideas fundamentales, la primera es que debido a que las organizaciones criminales tienen una arquitectura compleja la mejor forma de modelar su estructura interna o su relación con otras organizaciones criminales es a través de redes y no mediante diagramas jerárquicos, la segunda es que a partir del análisis de redes se puede obtener información relevante para el diseño de políticas públicas en materia de seguridad y la tercera es que el análisis de redes nos puede ayudar a construir escenarios y por tanto es una herramienta útil para hacer perdiciones sobre el comportamiento de una o varias organizaciones criminales en determinados casos.

Podemos utilizar un ejemplo para exponer la capacidad que tienen estas ideas para explicar la realidad de las organizaciones criminales, en concreto se trata de una red construida a partir de fuentes hemerográficas, la cual incluye a 57 grupos criminales que a comienzos del 2012 mantenían una alianza o una relación de negocios con el Cártel de Sinaloa, pero antes de comenzar el análisis se deben hacer algunas precisiones con respecto a dicha red, la primera es que se trata de una red incompleta, es casi un hecho que el Cártel de Sinaloa trabajaba a inicios del 2012 con un mayor número de organizaciones a las aquí mencionadas ya que el mismo cuenta con operadores en países como Bolivia, Japón, India, Rusia, Nigeria Filipinas, España, Bélgica, Holanda, Mozambique o Ghana por lo que

¹ Estudiante del Doctorado en Políticas Públicas del Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. (CIDE) y experto en temas de seguridad pública y crimen organizado.

sería factible que dicho Cártel tenga una relación de negocios con organizaciones criminales de estos países, sin embargo no conoce el nombre de estas organizaciones así que no se pudo incluir a las mismas en el diagrama, la segunda precisión es que esta red representa la fotografía de un momento específico que es el primer trimestre del 2012, ésto quiere decir que la actual estructura de dicha red puede ser diferente a la presentada en el artículo y la tercera precisión es que se trata de una red egocéntrica es decir que se construyó deliberadamente en torno a una organización criminal que en este caso es el Cártel de Sinaloa, de tal forma que en el diagrama no se incluyen al resto de los aliados de las organizaciones mencionadas en el mismo.

Partner organizations of Sinaloa Cartel (early 2012).



Author: Víctor Manuel Sánchez Valdés

Diagrama 1: Red de aliados del Cártel de Sinaloa a inicios del 2012 (Elaboración propia).

Representar en forma de red la estructura de las alianzas del Cártel de Sinaloa tiene varias ventajas, la primera es que resulta evidente que el Cártel de Sinaloa no es una organización que está presente en cada una de las etapas de una actividad criminal como sería el tráfico de drogas, por el contrario ha generado una importante red de aliados con los cuales comparte riesgos y beneficios. Grupos criminales en Colombia, Perú y Hong Kong lo proveen de las materias primas, organizaciones centroamericanas y africanas colaboran con ellos en el transporte de la droga y pandillas de los Estados Unidos se encargan de la distribución local del producto. También es importante destacar que en ningún eslabón de la cadena del tráfico de drogas hay una organización que monopolice las actividades, es decir que si un proveedor, un distribuidor o un transportista falla el Cártel de Sinaloa puede sustituirlo por otro con facilidad.

También es importante destacar que a pesar de que el Cártel de Sinaloa tiene una posición central en la red la relación de éste con el resto de las organizaciones no es vertical sino horizontal, una

manifestación de lo anterior es que a pesar de que todas las organizaciones son aliadas del Cártel de Sinaloa vemos que entre algunas de ellas existen enfrentamientos directos, lo cual sería impensable en una estructura vertical donde el Cártel de Sinaloa podría obligar a dichas organizaciones a pactar el cese de hostilidades, mientras que en una lógica horizontal donde cada organización toma sus propias decisiones dicha situación es factible e incluso normal.

Una tercera ventaja que ofrece el análisis de redes es que en este tipo de estructuras se puede representar la función que cumple cada organización o actor, por ende es una herramienta que le permite a las autoridades planificar sus intervenciones y diferenciar el tipo de intervenciones a partir de las características de cada organización, no es lo mismo tener que como objetivo a Gente Nueva, los Mexicles o los Artistas Asesinos que cumplen con un rol sicarial, que a la Organización de los Cifuentes Villa en torno a la cual se estructuran los mecanismos de lavado de dinero de la red, o bien a organizaciones como las del Loco Barrera o los Charros cumplen con una función de conectores entre los productores de la droga y el Cártel de Sinaloa.

También se desprende del diagrama que sería un error táctico concentrarse en el combate de una sola organización criminal, ya que la red de organizaciones es tan compleja que la falta de un nodo es insuficiente para frenar la conducta criminal que se busca erradicar, dicho de otro modo el hecho de que se neutralice a uno de los nodos de la red difícilmente va a afectar el intercambio entre el resto de los actores de la misma, es por ello que una de las moralejas que podemos extraer del presente análisis es que es un error que los Estados se limiten a combatir a las organizaciones criminales que operan en su territorio, por el contrario se requiere del diseño y la implementación de políticas transnacionales que impliquen el intercambio de información entre gobiernos y en ocasiones la acción conjunta de los mismos para golpear a la vez a varios nodos de la red.

La última ventaja que se desprende del análisis de redes es que permite la construcción de escenarios que a su vez son útiles para predecir sucesos y por tanto le ayuda a las autoridades a implementar planes de contingencia para aminorar el posible impacto de tales sucesos. Para clarificar el punto expongamos un caso en particular; es probable que la reciente captura del líder del Cártel de Sinaloa Joaquín “El Chapo” Guzmán genere cambios en la estructura de esta red y que en el proceso surjan brotes de violencia al interior de la misma, por lo tanto a las autoridades les interesa saber; ¿Qué organizaciones se pueden ver involucradas en estos brotes de violencia? y ¿A qué regiones geográficas puede afectar la violencia?, el análisis de la red puede ayudarnos a responder estas preguntas, en concreto es más probable que los brotes de violencia surjan entre aquellas organizaciones que hoy mantienen una relación hostil entre sí, por ejemplo es previsible que los enfrentamientos entre los Canelos y el Cártel del Poniente aumenten de forma considerable y como estas organizaciones operan en Durango y Coahuila el gobierno mexicano puede adelantarse a los hechos y enviar elementos de seguridad a dicha zona para prevenir los posibles brotes de violencia.

En resumen, el análisis de redes es una importante herramienta que se encuentra a disposición de los gobiernos de todo el mundo para el combate al crimen organizado, sin embargo los gobiernos tienen que trabajar en tres rubros para mejorar la eficacia de este tipo de herramientas: 1) se requiere que el personal que se dedica a las labores de inteligencia reciba capacitación en el uso de este tipo de sistemas y metodologías, 2) también es necesaria la conformación de grupos de investigación que se dediquen al estudio profundo de cada organización criminal, para que así se generen los insumos que se requieren para la construcción y el análisis de las redes, y 3) se necesita el intercambio de información entre agencias y entre gobiernos para enriquecer los datos que se utilizan para representar a las redes criminales.